



HAL
open science

El turismo transfronterizo en los Andes centrales: prolegómenos sobre una geopolítica del turismo

Anne-Laure Amilhat Szary, Sylvain Guyot

► **To cite this version:**

Anne-Laure Amilhat Szary, Sylvain Guyot. El turismo transfronterizo en los Andes centrales: prolegómenos sobre una geopolítica del turismo. Si Somos Americanos (Chile), 2009, IX (2009- 2), pp.58-93. <halshs-00694425>

HAL Id: halshs-00694425

<https://shs.hal.science/halshs-00694425v1>

Submitted on 4 May 2012

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



HAL Authorization

EL TURISMO TRANSFRONTERIZO EN LOS ANDES CENTRALES: PROLEGÓMENOS SOBRE UNA GEOPOLÍTICA DEL TURISMO¹

Cross-border tourism in the Central Andes: preliminary remarks on tourism geopolitics

Anne-Laure Amilhat-Szary. Anne-Laure.Amilhat@ujf-grenoble.fr
Universidad de Grenoble, Francia

Sylvain Guyot. sylvain.guyot@unilim.fr
Universidad de Limoges, Francia

Recibido : Julio 2008. Aprobado: Abril 2009.

RESUMEN

El turismo se ha desarrollado rápidamente en los Andes desde los años 1990, en la triple frontera entre Argentina / Bolivia y Chile. Desde un punto de vista comercial, la oferta se está estructurando a un nivel internacional. Para enfrentarla, los territorios implicados se ven involucrados en proyectos de cooperación transfronteriza más numerosos y a la vez contradictorios: se trata de valorizar el desarrollo económico y de proteger zonas frágiles desde un punto de vista tanto humano como medioambiental. El análisis de la geopolítica del contexto de aquellos proyectos como el estudio del origen de sus portavoces, nos permite revelar los conflictos entre los actores de los procesos de patrimonialización y de turistificación.

PALABRAS CLAVES: Turismo Transfronterizo, Geopolítica, Actores, Conflictos, Patrimonio, Andes Centrales, Argentina, Chile, Bolivia.

ABSTRACT

Tourism in the Andes has developed rapidly since the '90s in the 'tri-border' region (Argentina, Bolivia and Chile). From a commercial point of view, the offer is being structured at an international scale. In order to deal with this, the affected territories are getting involved in a larger number of cross-border cooperation projects that are sometimes contradictory; their aim is to promote economic development and protect regions that are fragile both from a human and an environmental perspective. The analysis of the geopolitics of these projects' contexts, as well as the study of the origin of their spokespersons, allow us to reveal the conflicts between the actors in the processes of heritage formation and 'turistification'.

¹ Este artículo presenta los resultados parciales de investigaciones científicas realizadas gracias al apoyo del comité ECOS-SUD, del CONICYT chileno y del CONICET argentino (proyectos Ch03H04 & A03H04).

KEY WORDS: Cross-border Tourism, Geopolitics, Actors, Conflicts, Heritage, Central Andes, Argentina, Chile, Bolivia.

I. INTRODUCCIÓN

Ofrecemos el análisis de una dinámica original, la de la emergencia de una región transfronteriza trinacional en los Andes centrales (frontera con Bolivia, Argentina y Chile). Esta región formada por el extremo sur del altiplano y su caída oriental, cubre espacios periféricos en cada uno de los Estados implicados. La importancia estratégica de los Andes atacameños está principalmente vinculada con su situación fronteriza: así pues, esta zona montañosa está atravesada por una de las triples fronteras de América Latina (Argentina, Bolivia y Chile). Se trata de un conjunto de fronteras menos conflictivas que su vecina, que separa Bolivia y Chile². Por lo tanto, su trazado no se ha efectuado en una sola etapa, se debe a una serie de negociaciones complejas ligadas al funcionamiento tripartito (Amilhat Szary 2007). En sus procesos respectivos de construcción territorial e identitaria, los Estados implicados tendieron a movilizar las fronteras como barreras, dándole la espalda a los Andes en los casos de Chile y Argentina; las relaciones diplomáticas entre ellos, problemáticas hasta en los años 1990, siguen siendo sensibles hoy en día. Sin embargo, a nivel regional, los sistemas de intercambios tradicionales nunca fueron interrumpidos por completo. Esta zona está actualmente atravesada por muchas dinámicas transfronterizas (Albo, Arratia et al. 1996) suscitadas por la apertura de las fronteras a los flujos de mercancías globalizadas, pero también a las personas: concretamente, las migraciones de trabajo entre Bolivia y Argentina registran un fuerte incremento (D'Andrea 2004; Domenach, Celton et al. 2006) así como los flujos de trabajadores bolivianos hacia Calama o San Pedro de Atacama, los viajes de ocio, más conocidos bajo el término general de turismo, registran desde hace diez años un desarrollo espectacular.

En una América Latina muy marcada por los procesos de integración comercial de tipo liberal, las dinámicas de aproximación transfronteriza se multiplican. Sin embargo, algunas actividades atraviesan la frontera con mayor facilidad que otras (proyectos de minas, gasoductos (Carrizo y Velut 2006), e infraestructuras de carreteras), sin que por ello conlleven obligatoriamente el aumento de las relaciones sociales entre ambos lados de la línea arbitraria. En la zona que nos interesa, cada vez se registran más turistas que recorren los circuitos que unen a los tres países, participando de este modo en una aproximación tripartita original, y colaborando en el nacimiento de una región "ABC". Aquí, parece ser que el turismo contribuye mucho en la estructuración de una dinámica transfronteriza, es decir, en la aproximación entre los actores locales, privados y públicos.

² La victoria de Chile en la Guerra del Pacífico (1879-83/84) impidió el acceso al mar a Bolivia, queja territorial que aún seguía ensombreciendo las relaciones entre ambos países a principios del siglo XXI.

Así pues, no se trata de un turismo de masas, primeramente porque América Latina se ubica en una zona relativamente marginal con respecto a los datos mundiales (5,4 % de los 900 millones de turistas mundiales, véase Lumsdon y Swift 2001) pero también porque se trata de un turismo de montaña (Sacareau 2003; Sacareau y Duhamel 1998). A pesar de que América Latina no constituya uno de los destinos preferidos del turismo mundial de masa, los flujos registran un alza importante a partir de los años 1990, pese a seguir estando concentrados en las zonas balnearias, en donde los complejos hoteleros se multiplican (como la Riviera Maya alrededor de Cancún en México), y en los grandes centros patrimoniales cuya gestión se privatiza (como el Macchu Pichu en Perú). El turismo en las montañas “periféricas” se refleja en prácticas específicas que por una parte son deportivas y por otra, están vinculadas con la naturaleza y los grandes espacios (Bourdeau 2006), desglosadas en una amplia diversidad de fórmulas que abarcan desde el alpinismo hasta el *trekking*, así como nuevas formas de prácticas (las aventuras en todoterreno, como en el Laddakh o en los Andes). De forma aparentemente más marginal, un turismo de consumo de grandes espacios naturales registra su auge en el subcontinente latinoamericano, y afecta primeramente a la Cordillera de los Andes. Aquello se apoya a la valorización de un patrimonio cultural que los visitantes incorporan a su experiencia de los lugares³. El impacto de este aumento de visitas en espacios frágiles, tanto desde el punto de vista medioambiental como social⁴, pone de manifiesto múltiples interrogaciones. Específicamente, surge el problema de la polarización de las visitas en determinados pueblos o valles.

A pesar de que ya se haya estudiado la relación entre frontera y conservación medioambiental en una perspectiva estratégica (Guyot 2004, 2006), las interacciones entre frontera y turismo aún no se han explorado desde un punto de vista geopolítico. En épocas anteriores, la implantación de parques naturales en ambos lados de los límites codiciados, se ha utilizado a menudo como reserva discreta. El análisis del seguimiento de la gestión de dichos espacios al final de la guerra fría refleja posibilidades de colaboración, que transforman el espacio tapón en espacio de recursos. Por lo tanto, ¿cuál es el estado del turismo en las recomposiciones de dichas zonas? ¿Podemos restringir su interpretación a la elección entre criterios de lectura económicos o sectoriales? En efecto, la respuesta aportada por el análisis territorial constituye una primera fase, sin embargo, creemos que es posible avanzar más en el razonamiento para intentar demostrar la forma en la que se puede analizar el turismo con base a una serie de perspectivas multidimensionales, los cuales ofrecen al término de geopolítica una amplia acepción que reivindicamos. El turismo permite poner de manifiesto simultáneamente:

- la intervención de actores externos y privados en espacios privilegiados del control del Estado por su posición fronteriza.

³ El Museo de San Pedro de Atacama registra cerca de 100.000 visitas anuales.

⁴ Las poblaciones mencionadas aparecen como frágiles por su vulnerabilidad económica, ligada a los problemas de desarrollo de las zonas rurales, pero también por sus características culturales, ligadas a la presencia indígena en la zona, en ese caso Atacameña.

- La transformación de espacios tapón en espacios reticulados por el consumo.
- La integración económica de los actores locales en un sistema económico complejo.
- Las formas de gobernabilidad.

Así pues, el turismo puede permitir tanto una lectura de geografía política (en cuanto su instrumentalización por parte de los actores multiescalares), como una lectura geopolítica (en cuanto a las estrategias transnacionales transfronterizas). De este modo, también reivindicamos un pensamiento que tiende a suprimir la distinción entre ambos términos (Rosière 2007): a nuestro parecer, la geopolítica no se caracteriza por la violencia de la relación con el territorio (Lévy 1991), sino por el desafío que le atribuye. Nos parece importante ir más allá del estudio de los poderes expresados en el espacio (Raffestin 1980) para entender la forma en la que el control del espacio se erige como problemática esencial entre los actores. Al retomar el análisis del hecho geopolítico contemporáneo, intentaremos demostrar su idoneidad para la comprensión del turismo.

El funcionamiento sistémico del turismo se basa en un juego de actores verdaderamente multiescalares en un contexto de descentralización liberal. En respuesta a dichas transformaciones, y para regularlas, se han adoptado varias medidas de protección del medioambiente: consolidación de los espacios naturales protegidos existentes, extensión de los perímetros de conservación, clasificación de los centros naturales y arquitecturales en la lista del patrimonio mundial de la humanidad. Dichas medidas contribuyen al mismo tiempo a aumentar el carácter transfronterizo y atractivo del espacio considerado. El análisis de todos estos componentes exacerbados por la situación fronteriza nos permitirá descubrir las condiciones de un análisis geopolítico del fenómeno turístico, y las premisas de su conceptualización.

II. LAS INSTRUMENTALIZACIONES POLÍTICAS DEL TURISMO DIBUJAN LOS CONTORNOS DE UNA AUTÉNTICA GEOPOLÍTICA DEL TURISMO

¿Cómo y por qué debemos hablar del turismo en términos geopolíticos? La importancia económica del sector turístico ha sido confirmada: es uno de los sectores dinámicos de nuestra economía globalizada, para determinados países de destino. Esta “dimensión económica del reto turístico que precede los retos puramente políticos” (Keerle 2004) ha mantenido al turismo muy alejado del análisis geopolítico durante mucho tiempo. Sin embargo, en la interacción entre esta potencia económica y la política es donde podemos ofrecer la expansión de los modos de análisis del fenómeno turístico. Así pues, podemos proponer una geopolítica turística en términos de un análisis de sistema de poderes entre actores, siempre y cuando dejemos de pensar que el Estado y sus subconjuntos territorializados son los únicos agentes de poder en el espacio. Esta iniciativa es actualmente muy corriente en los análisis de la mundialización (Taylor y Flint 2000), que concluyen afirmando que el poder está actualmente compartido entre los actores políticos y económicos, a

menudo en perjuicio de los primeros. Así pues, nos inscribimos en una geopolítica renovada que afirma la existencia de otros actores que actúan junto a los Estados para definir el equilibrio de fuerzas: organizaciones supranacionales y administraciones territoriales desconcentradas y descentralizadas, pero también, actores privados más o menos territorializados (Agnew 1998).

Es porque, en su funcionamiento sistémico, el análisis del turismo se basa en una serie de juegos de actores, que podemos calificarlo de geopolítico. Así pues, se trata de definir, para los actores identificados, un alcance de poder, de forma a entender sus interacciones, así como los conflictos que los vinculan. En este marco, entendemos mejor, por ejemplo, el modo en el que el impacto de los tour-operadores (internacionales, nacionales o regionales) en los territorios puede confirmar o por el contrario, contrarrestar las estrategias de desarrollo local. Sin embargo, en este nivel de análisis, el turismo se considera como cualquier otro sistema complejo, cuyos actores tienen una inscripción espacial (Matthiews y Richter 1991). La dimensión política de sus relaciones puede individualizarse sin que el fenómeno sea calificado verdaderamente como "geopolítico". Nos parece esencial el hecho de poder calificar las especificidades sociales y culturales del fenómeno (Errington y Gewertz 1989) para demostrar la utilidad de su lectura geopolítica.

El turismo representa una práctica del espacio, fundada en el desplazamiento. Éste último se justifica mediante un "diferencial" (MIT 2002), es decir, una relación de distinción entre los hombres y los lugares que las prácticas turísticas, de hecho, reflejan y alimentan. A nivel mundial, esta interpretación explica que los flujos turísticos representen una transposición, entre otras, de las relaciones de desigualdad existentes entre el Norte y el Sur. Esta relación es tan compleja que, al vivir una experiencia material en otros lugares, el turista se apropia de los mismos, recorridos sin embargo de manera muy efímera (Trey 1994). Esta forma de acaparamiento de la riqueza de los demás también participa en la construcción de una consideración geopolítica del turismo. El espacio está consagrado por el turista, en la medida en que éste permite anclar su deseo. Y mediante un efecto de acumulación vinculado a la masificación del fenómeno registrada desde los años 1980 (Cazes 1992; Lanfant 1980), este vínculo efímero con el lugar puede conllevar un impacto intensivo. Esta territorialización debe leerse teniendo en cuenta esta especificidad del deseo, el poder que atribuye sobre el espacio a aquél que lo ejerce. Esto permite probablemente entender mejor la forma en la que el fenómeno turístico desestabiliza los papeles e interacciones que desempeñan los actores tradicionales y contribuye al aumento de su complejidad.

Evidenciando esta relación de poderes en el territorio, tanto desde el punto de vista económico como afectivo, inducida por el turismo, podemos ampliar el análisis geopolítico. La relación del turismo con el espacio se basa en el consumo. Esta actividad no consume el espacio como cualquier otra: así pues, su huella está vinculada con el acompañamiento de la fuerza productiva (infraestructuras de acceso y de alojamiento principalmente), pero también con la motivación del desplazamiento turístico. El atractivo turístico de un lugar está intrínsecamente vinculado con lo que representa para las personas que desean

visitarlo: un centro turístico memorial, un monumento patrimonial, un lugar de relajación y de ocio, o incluso un gran espacio de naturaleza “virgen”. Esta representación puede ser impuesta por el visitante, construida por los actores de un territorio que desean valorizarlo (a través de sus recursos materiales e inmateriales), o a menudo, construida en la interacción de ambos. Con mucha frecuencia, ésta es conflictiva, ya que a los habitantes del lugar o a aquéllos que viven cerca del mismo les cuesta mucho trabajo entender la visión del turista. En las altas llanuras de los Andes, los pastores pobres se preguntan qué fotografían los turistas desde lo alto de su todoterreno: los paisajes minerales admirados por unos son pastos demasiado secos para otros. El espacio constituye efectivamente *el* desafío de dicho conflicto de representaciones, fuente de proyectos territoriales contradictorios. Desde el momento en el que está considerado por lo que representa, que su análisis puede realizarse en términos de desafíos y de prioridades de los actores y de los dispositivos que éstos implanten para responder a dichas necesidades, el espacio turístico adquiere realmente una dimensión geopolítica (Lorot y Thual 1999).

A menudo, el turismo es instrumentalizado por actores distintos en función de varias motivaciones, un aspecto del fenómeno que los geógrafos franceses han tardado mucho en analizar (MIT 2005), sobre todo por lo que podía ocultar y reflejar en territorios complejos (Cazes y Courade 2004). Si seguimos este razonamiento teórico, debemos admitir que el turismo es esencialmente geopolítico. Sin embargo, no es tan fácil ponerlo de manifiesto en todos los tipos de territorios. En cuanto a zonas estratégicas como las fronteras, este aspecto de la problemática turística puede resultar esencial para descifrar los juegos de poderes complejos y multiescalas. En el caso de fenómenos transfronterizos como los que nos interesan en los Andes, es interesante ver hasta qué punto la introducción de una problemática turística ha acelerado procesos de integración regional en curso, y cómo transformó las relaciones de fuerzas internacionales, inter-regionales y locales. No somos los primeros en obtener dichas conclusiones al observar las dinámicas turísticas, analizadas en otros lugares bajo su ángulo pionero (Gormsen 1981). Concretamente en México, un estudio demuestra la forma en la que los actores del sector perciben las implicaciones geopolíticas de su planificación sectorial, en base a una visión muy amplia del turismo y de las “grandes posibilidades que presenta en sus distintas facetas, desde su actuación como instrumento de la geopolítica regional, hasta su constitución como un modelo de desarrollo, sin olvidar la posibilidad de constituir un mecanismo de integración y de diversificación de las economías de subsistencia en las zonas marginales”. En una sección sobre la “*La geopolítica del turismo, un espacio para la geoeconomía*”, el consultor afirma que “México ha sido pionero en la geopolítica del turismo, ya que ha promovido a partir de la alianza regional de la Asociación de los Estados del Caribe, la primera zona de turismo sostenible a nivel mundial (Gormsen 1981). Se trata de una de las pocas explicitaciones de la geopolítica del turismo que hemos encontrado, en este caso concertando el desarrollo medioambiental cuya justificación radica en la facilitación de una dominación geopolítica (a propósito en este ejemplo de la implantación de una red de zonas protegidas en el marco del Plan Puebla Panamá, eje centro-americano cuya primera vocación es comercial).

Por lo tanto, el caso que analizamos se presta en todos sus puntos, a un análisis geopolítico: se trata de un espacio problemático, debido a los recursos que posee como región de montaña (Amilhat Szary 2001; Lacoste 2002). Dichos recursos son tanto más codiciados cuanto que han sido recientemente objeto de una puesta a disposición turística que explota algunos “yacimientos” potenciales. El hecho de que esté atravesado por tres fronteras hace que los retos de rivalidades por la apropiación de los mismos sean aún más complejos y aviva la necesidad de una red de lectura geopolítica. No obstante, la implantación de dinámicas transfronterizas aclara de forma imprevista las decisiones estratégicas de los actores implicados, y posiciona las relaciones entre lo local y lo global en modos de interacción originales.

III. TRAS LA PUESTA A DISPOSICIÓN TURÍSTICA, REDES DE PODERES COMPETITIVOS Y CONFLICTIVOS

La parte de las zonas que nos interesa está constituida por una región transfronteriza emergente, que aquí llamaremos la “ABC” por sus iniciales. Está ubicada entre el noroeste argentino (provincias de Jujuy y de Salta⁵), el sur de Bolivia (departamentos de Potosí y de Tarija) y el norte de Chile (Región II, Antofagasta). Provincia, departamento y región designan en los tres países un nivel comparable de entidad regional, jerárquicamente ubicado bajo el Estado central, representado por la potencia de las tres capitales: La Paz para Bolivia, Santiago para Chile y Buenos Aires para Argentina. Abarca una parte turística importante en cada uno de los tres países: la Quebrada de Humahuaca en la provincia de Jujuy en Argentina, paisaje cultural de la humanidad reconocido en 2002, la zona de San Pedro de Atacama (reserva nacional ‘Los Flamencos’, pero también el parque Lullaillaco, zonas RAMSAR en la zona del Alto Loa⁶) y la zona de Uyuni en Bolivia (reserva nacional de fauna ‘Eduardo Avaroa’). Estos tres espacios⁷, cercanos a las fronteras internacionales, han entrado en un proceso de “conexión” desde hace algo más de diez años.

Nos pareció necesario ver cuáles eran las relaciones entre la emergencia de esta “región” y la existencia de un fenómeno turístico transfronterizo reciente, cada vez mejor organizado y co-gestionado por los distintos actores fronterizos de los tres países. El eje Salta-Bolivia es bastante antiguo y corresponde a una ruta de comunicación interandina milenaria. Entre Argentina y Chile, el turismo también se ha sobrepuesto a los antiguos circuitos del ‘arrieraje’. De hecho, se realizan ferias de trueque en los puntos de frontera, entre Argentina, Bolivia y Chile, que materializan los intercambios vigentes entre los pueblos indígenas de la zona.

⁵ Estas dos provincias el caso de nuestro estudio, a pesar de que dinámicas parecidas aparezcan en la provincia de Tucuman.

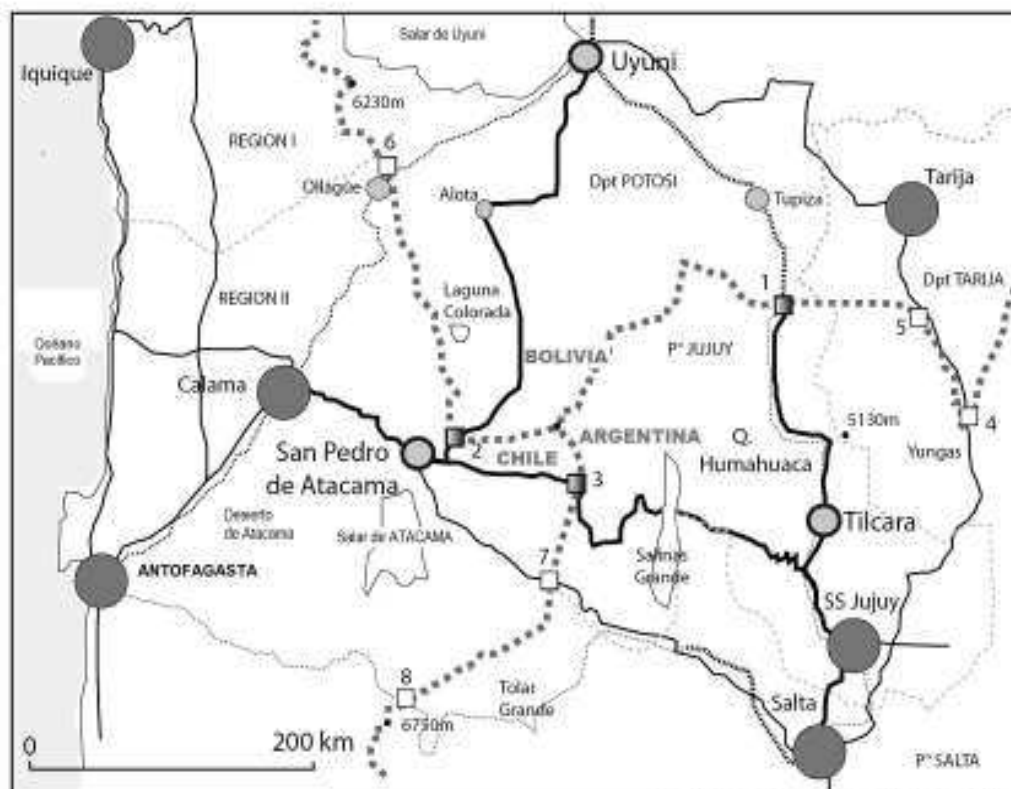
⁶ Por el lado chileno se debe notar además que San Pedro de Atacama es una ZOIT, es un Área de Desarrollo Indígena.

⁷ De hecho, hemos realizado una parte de nuestras encuestas de campo en las tres localidades más representativas de dichas zonas turísticas: Tilcara (Argentina), Uyuni (Bolivia) y San Pedro de Atacama (Chile) gracias a una beca post-doctoral entregada por el comité ECOS-SUD.

El desarrollo de un turismo transfronterizo pionero es anterior a la emergencia del fenómeno turístico de masa en San Pedro de Atacama (Chile) registrado desde hace unos quince años que ha transformado el pueblo originario en una de las “Mecas” del turismo andino. Por ello, la puesta en relación entre estos tres espacios turísticos fronterizos es reciente. La emergencia de San Pedro como lugar de prestigio del turismo internacional, y sobretodo europeo, ha verdaderamente permitido inflar y orientar los flujos de este turismo transfronterizo en constitución.

En un principio, la especificidad de este turismo transfronterizo puede resumirse en su carácter relativamente espontáneo e incluso desorganizado, al menos entre Argentina /Bolivia y entre Argentina / Chile. Fueron los propios turistas europeos que disfrutaban de una estancia en San Pedro de Atacama en Chile, en el sur de Bolivia o en el noroeste argentino, los que decidieron hacer excursiones a los países vecinos, a menudo con dificultades, debido a la falta de organización y de fiabilidad de las redes de transportes transfronterizos como a las normas de los tramites fronterizos. Para acompañar y formalizar estas primeras iniciativas espontáneas, algunos bolivianos organizaron, desde San Pedro de Atacama, Uyuni y la Paz, unos circuitos que unían el sur de Bolivia (Uyuni y la región del Lipez, reserva nacional de fauna “Eduardo Avaroa”) con San Pedro de Atacama. Hoy en día, los distintos poderes públicos a nivel regional de los tres países se organizan para gestionar y controlar este turismo transfronterizo. Toda la problemática de la puesta en relación entre las tres puertas de los Andes radica en un “trinomio”, algo contradictorio: cooperación (política, cultural, comercial, etc.), complementariedad (circuitos, infraestructuras) y competencia (moneda, precios aplicados, reivindicaciones rivales de auténtico andinismo, etc.).



MAPA Nº 1
EL TURISMO TRANSFRONTERIZO EN LOS ANDES CENTRALES, REGIÓN ABC (ARGENTINA, BOLIVIA Y CHILE)



MAPA: Sylvain GUYOT, 2008, UMR GEOLAB, LIMOGES

1. Red de turismo transfronterizo




1.1. Centros de turismo

-  Centros de distribución
-  Centros de excursión

1.2. Redes

-  rutas
-  ferrocarril

1.3. Fronteras

-  frontera internacional
-  frontera provincial, regional o de departamento
-  paso fronterizo
 - 1- La Quiaca / Villazon
 - 2- Portezuelo del Cajon
 - 3- Paso de Jama

2. Red alternativa

-  nuevos centros de excursión?
-  ruta alternativa
-  ferrocarril alternativo
-  ferrocarril antiguo
-  paso fronterizo alternativo
 - 4- Bermejo
 - 5- Los toldos
 - 6- Ollagüe
 - 7- Paso Sico
 - 8- Paso de Socompa

1. FLUJOS TURÍSTICOS TRANSFRONTERIZOS EMERGENTES

Durante el siglo XIX, esta región “ABC” era la única de Latinoamérica que contaba con una red triangular de ferrocarriles, construida en relación con la extracción minera, una de las actividades que más han marcado la identidad contemporánea de esta región. Existía una línea entre Salta-Jujuy y Uyuni mediante La Quiaca/Villazón (frontera), otra línea entre Uyuni y Calama-Antofagasta mediante Ollagüe (frontera) y una última línea entre Antofagasta y Salta mediante el Paso de Socompa (frontera). Hoy en día, tan sólo algunos trozos discontinuos de estas líneas siguen funcionando: el tren de las nubes de Salta a San Antonio de los Cobres en Argentina, la línea del *Wara-Wara* entre Villazón y Uyuni en Bolivia y una única línea internacional entre Uyuni y Calama (trafico de carga solamente por el lado chileno). Los demás enlaces se llevan a cabo por carretera: entre Salta-Jujuy y Villazón (puesto fronterizo de la Quiaca), entre Uyuni y San Pedro de Atacama (pista, puesto fronterizo de Portezuelo del Cajón), entre San Pedro de Atacama y Jujuy (puesto fronterizo del Paso de Jama) y entre San Pedro de Atacama y Salta (pista, puesto fronterizo del Paso de Sico). La conexión por el Paso de Socompa que se lleva a cabo en todoterreno, aún recibe pocas visitas debido a la presencia de minas antipersonas en la proximidad del camino.

Resulta difícil cuantificar con precisión la realidad de este turismo transfronterizo. Contamos con estadísticas turísticas relativas a las llegadas de turistas a nivel de las provincias, regiones, departamentos, zonas protegidas y sus movimientos hacia determinados puestos fronterizos. Estas estadísticas siguen sin indicar de qué tipo de turistas se trata: occidentales, latinos o nacionales. Además, no es fácil saber de dónde proceden los turistas y a dónde van. A partir de los datos encontrados sobre las visitas de la reserva nacional “Los Flamencos” de San Pedro de Atacama, la reserva Eduardo Avaroa en Bolivia, los movimientos hacia los puestos fronterizos de Portezuelo del Cajón, el Paso de Jama así como de las estancias en Tilcara o en las provincias de Jujuy y Salta, podemos proponer una estimación, que desgraciadamente aún sigue siendo demasiado imprecisa, de unos 25.000 turistas cada año entre 2004 y 2006 en itinerarios incorporando a dos o tres países de la zona. Se pueden calcular resultados más fiables por cada localidad: para San Pedro de Atacama⁸, 120.000 turistas en 2004; para Tilcara,

⁸ El portal de la SERNATUR (www.sernatur.cl), institución nacional encargada del turismo, ofrece en libre acceso un determinado número de datos. Al recortarlos, obtenemos una imagen bastante nítida sobre las visitas turísticas a San Pedro de Atacama. Podemos contar con las entradas turísticas a la “Reserva Nacional Los Flamencos”, visitada por casi todos los turistas (casi todos los entornos paisajísticos de interés turístico están integrados en una de las partes de esta reserva “en archipiélagos”, que cuenta con 7). En 2004, se registraron 123.959 entradas en todo el año (87.952 extranjeros, lo que corresponde a un 71% frente a los 36.007 chilenos, que corresponde al 29%) registrando picos en julio, agosto y enero. Así pues, obtenemos unos resultados superiores a la estimación municipal. Por otra parte, también podemos obtener una estimación sobre la llegada de “extranjeros transfronterizos” con las estadísticas del puesto fronterizo de San Pedro: 22.907 llegadas al Paso de Jama (Argentina), y 13.678 al Portezuelo del Cajón (Bolivia) en 2006, lo que corresponde a un total de 36.585. Por supuesto, muchos extranjeros van a Chile para trabajar o viajar (autocar entre Argentina y Perú), sobretodo al Paso de Jama. Como el paso por el Portezuelo del Cajón se realiza a pie o

12.000 turistas en 2004⁹ (Fuente: ayuntamiento de Tilcara) y 52.000 para la reserva nacional de fauna "Eduardo Avaroa"¹⁰. No obstante, el reto de tal investigación no radica principalmente en cuantificar este fenómeno de forma estadística, sino principalmente en caracterizarlo de forma cualitativa. Una serie de encuestas personales realizadas a 135 turistas en San Pedro de Atacama y en Tilcara (Argentina) entre julio y agosto de 2006, corroboradas por constataciones cualitativas procedentes de distintos gestores de agencias de San Pedro de Atacama y de Uyuni, reflejan la siguientes observaciones.

Los flujos turísticos transfronterizos dominantes se llevan a cabo entre Chile y Bolivia de forma recíproca (con un efecto de circuito importante desde/hacia San Pedro de Atacama o desde/hacia Uyuni, y una salida o llegada del viaje en Perú) y entre Argentina y Bolivia (con un efecto de circuito desde Argentina hacia Bolivia) mediante la frontera de la Quiaca-Villazón. La relación entre Chile y Argentina (recíproca) es menos importante pero no por ello insignificante. Sin embargo, todas estas relaciones transfronterizas representan menos del 40% de las llegadas y salidas de turistas en San Pedro de Atacama y en Tilcara durante los meses de invierno (periodo en el que los turistas occidentales son más numerosos con respecto a los turistas latinos y nacionales que registran sus picos durante los meses de enero y febrero). Los circuitos transfronterizos conciernen una mayoría de ciudadanos de la Unión Europea (entre los cuales se incluyen muchos franceses), principalmente estudiantes y profesores. Dicho esto, en el caso de Argentina y Chile, la mayoría de los flujos se acercan a una lógica de país ("este año me recorro Chile" o "me recorro Argentina"). Los dos sentidos de circulación (Chile-Bolivia-Argentina y Chile-Argentina-Bolivia) son equivalentes en cuanto a los flujos turísticos transfronterizos. Sin embargo, hay muy pocos turistas transfronterizos que gozan de una lógica "ABC", con una estancia en los 3 países (9%). La mayoría tiende a seguir una lógica "CBP o ABP", incluyendo Perú como tercer país (13%). Si tenemos en cuenta los itinerarios de turistas que pasan por San Pedro y Tilcara, constatamos que la visita del sur de Bolivia está asociada a menudo con otros dos países (Argentina y Perú o Chile y Perú). Al revés, los turistas que viajan a Chile y a Argentina no van necesariamente a Bolivia.

El enlace entre San Pedro de Atacama y Bolivia (Uyuni) está garantizado de forma hegemónica por una serie de tours privados, con una estancia itinerante de 3 ó 4 días. Muy pocos turistas cogen el tren semanal entre Uyuni y Calama mediante Ollagüe. El enlace entre San Pedro de Atacama y Argentina (Salta, Jujuy, Tilcara) está garantizado por un autobús regular (tres veces a la semana) y el enlace entre Argentina (Salta, Jujuy, Tilcara) y Bolivia está garantizado por un autocar y un tren (cuadro). Los pasos de las fronteras son puntos de ruptura de carga salvo en el Paso de Jama, en donde los turistas vuelven a subir al mismo autobús. Por lo tanto, la gestión de los flujos está

en tour organizado, esto ofrece una mejor estimación del flujo de turistas transfronterizos que van desde Bolivia a Chile.

⁹ Todos los turistas que visitan la Quebrada no siempre trasnochan en Tilcara, sino en otro de los nueve municipios que forman la Quebrada. Otras fuentes hablan de unos 300.000 turistas en todas las localidades de la Quebrada de Humahuaca en 2003 (Ramousse, Salin, 2003).

¹⁰ Por lo tanto, aquí no se incluyen los turistas que van desde Bolivia a Argentina sin visitar la reserva nacional de fauna.

completamente dominada por empresas privadas que colaboran con los poderes públicos, competidores entre ellos sea a nivel entre los países o/y entre las regiones.

CUADRO N° 1
LOS TRES ITINERARIOS PRINCIPALES TRANSFRONTERIZOS DE LA
REGIÓN ABC

| Itinerario transfronterizo | Punto de paso fronterizo y duración de paso | Distancia aproximada en Km. y duración del trayecto | Modo de transporte | Contenido turístico |
|---|---|--|--------------------------------------|--|
| C↔B San Pedro de Atacama-Uyuni Línea de tren Calama-Ollagüe-Uyuni poco frecuentada (2 trenes a la semana) | San Pedro de Atacama & Portezuelo del Cajón -4.600m 2h | 400 km. – 12h si es directo o 3 días | Minibús y a continuación todoterreno | Posibilidad de realizar una excursión de 3 días y un circuito por San Pedro de Atacama o Uyuni. |
| C↔A San Pedro de Atacama – Quebrada de Humahuaca | San Pedro de Atacama & Paso de Jama – 4400m 3h | 500 km – 10h | Autobús | Ningún “package” turístico previsto. Autocar de gran distancia. Carretera recientemente asfaltada. |
| A↔B Quebrada de Humahuaca - Uyuni | Villazón-La Quiaca 2h | 500 km- 14h | Autobús y a continuación, tren | Ningún “package” turístico previsto. Autobús y trenes de gran distancia. |

2. GESTIÓN PRIVADA DE LOS FLUJOS: RETOS Y DIFICULTADES

Cuatro agencias privadas se encargan del enlace entre San Pedro de Atacama y Uyuni, ofreciendo una serie de tours exclusivamente “paisajísticos” (Laguna Verde, Colorada, etc.). Todas ellas son agencias bolivianas ubicadas en Bolivia y en Chile¹¹, ya que el procedimiento contrario no es posible por ahora (bloqueo burocrático en Bolivia que aún carece de relaciones diplomáticas con Chile)¹². Estas agencias permiten que los turistas puedan efectuar un segmento de su itinerario transfronterizo mientras que visitan varios

¹¹ Chile es un país muy abierto a las empresas extranjeras debido a una serie de medidas legales muy liberales.

¹² Bolivianos y chilenos pueden cruzar la frontera con sus respectivos carnés de identidad, sin pasaporte. No obstante, las inversiones cruzadas permanecen difíciles.

centros paisajísticos estupendos del Sur-Lípez boliviano. Es un sector muy visitado por los turistas “mochileros”.

Dos compañías privadas de autobuses garantizan tres veces por semana en los dos sentidos el enlace Salta-Jujuy-Quebrada (Purmamarca)-San Pedro de Atacama-Calama-Arica (Pullman Bus y Géminis). Son dos compañías chilenas, ya que las compañías argentinas aún no cumplen con todas las normas necesarias para abrir dichas líneas. Además, hace tan sólo un año de la aceptación de los todoterrenos como “vehículos aptos para el transporte de turistas” en Argentina, lo que abre nuevas perspectivas a las agencias argentinas.

Es que mira, hay claras reglas en el ministerio de transporte tanto argentino como chileno y si tú quieres obtener un permiso internacional para operar en esos lugares, hay reglas muy claras. Por ejemplo, que el autobús no tenga más de ocho años de antigüedad si no me equivoco, que sea Pullman y que tenga un servicio y aire acondicionado, son requisitos mínimos para poder operar de forma internacional y eso lo han hecho de mutuo acuerdo tanto en Argentina como en Chile y también en Bolivia: yo lo conozco muy bien por que yo lo he visto, lo he leído etc... Entonces hay muchas empresas que quieren hacerlo pero no cumplen con los requisitos de tal modo que no lo pueden operar. El que no tiene mucha información, podrá decir fácilmente que se puede operar: bueno, la verdad es que se puede operar, tanto en Iquique como en Arica salen vehículos de Pullman Bus por ejemplo hacia la Paz o también autobuses de Bolivia que vienen para Iquique o Arica. Es la misma forma en que se puede operar en cualquier lugar, en cualquier frontera... solamente que hay que saber cumplir con los requisitos que te pide el ministerio de transporte (Carlos Colque, COLQUE TOURS, San Pedro de Atacama)

Del mismo modo, las agencias de Argentina y de Chile pueden organizar tours transfronterizos siempre y cuando devuelvan a dichos turistas a su punto de salida (circuitos cerrados). Esto no se aplica a las agencias de Bolivia, gracias al cambio de vehículo en la frontera y a la posibilidad que se ofrece a las agencias bolivianas de instalarse en Chile. Por último, una gran ventaja se ofrece a los grandes tour-operadores internacionales (europeos...) que ofrecen circuitos propiamente internacionales (ejemplo de la travesía de los Andes: cf. documento N° 1) apoyándose en distintas agencias nacionales como subcontratistas. Por lo tanto, es a nivel internacional que podemos hablar de una auténtica integración turística transfronteriza, ya sea desde el punto de vista de la oferta como de la demanda.

DOCUMENTO Nº 1



Fuente: www.explorator.fr

Gran expedición a través de los pasos de la cordillera de los Andes y de los sitios más bonitos del Altiplano. Desde el desierto del Atacama, acudiremos a los altos valles indios coloridos del norte de Argentina antes de atravesar las profundidades del sur Lípez boliviano, iluminadas por el blanco del Salar de Uyuni y los colores pasteles de sus lagunas repletas de millones de flamencos.

Por el lado de los Estados, aún siguen existiendo muchas limitaciones jurídicas y administrativas que obstaculizan la “facilitación” de esta dinámica transfronteriza, a pesar de que podamos constatar avances importantes, como por ejemplo, la apertura de la carretera asfaltada entre San Pedro de Atacama y Jujuy en 2005. El crecimiento del turismo transfronterizo entre San Pedro de Atacama, la Quebrada de Humahuaca (mediante Jujuy o Salta principalmente) y Uyuni induce una nueva puesta en relación de las puertas andinas, anteriormente conectadas (antes de las independencias) y que, desde las independencias y las guerras, se han dado la espalda. Estas nuevas interrelaciones plantean nuevos retos a los actores locales y regionales de estas regiones andinas que “por fin” tienen la posibilidad de rodear Estados muy centralizados, inscribiéndose en una dinámica de regionalización transfronteriza.

3. PROMOCIÓN DEL TURISMO Y REDES DE PODERES COMPETITIVOS A NIVEL NACIONAL Y “REGIONAL” (ENTRE LOS TRES PAÍSES, ENTRE JUJUY Y SALTA EN ARGENTINA)

a. Entre los tres países: competencias monetarias y nivel de vida

En relación al turismo “mochilero” y organizado, hay una relación, eh... del 100%, un 80%, un 85% corresponde al turismo “mochilero” y un 15%

al turismo organizado. Desde ese punto de vista, ese tipo de mercado digamos, busca siempre algo no económico pero algo a nivel intermedio, ni muy caro ni muy barato, entonces San Pedro se ha convertido en muy caro si te das cuenta, se ha convertido en muy caro y es por eso que por ejemplo San Pedro ha perdido un poco de... aquí, antes, por ejemplo un turista se quedaba como mínimo tres días hasta una semana, siete, ocho hasta diez días, hoy en día se queda solamente dos días, un día, como máximo tres o cuatro días, no se queda más. Porque lógicamente las residencias son muy buenas y son muy caras y lo que se está viviendo ahora por ejemplo, yo conozco la parte Argentina, la Quebrada de Humahuaca, toda esa parte. Ahí como Argentina ha abaratado sus costos, toda esa gente se va a visitar allá, entonces... y Bolivia obviamente que es indudable que la visiten, es un gran mercado. (Carlos Colque, COLQUE TOURS, San Pedro de Atacama).

Los alrededores de San Pedro de Atacama y del Sur-Lípez boliviano cuentan con el mismo tipo de recursos medioambientales paisajísticos a proponer a los turistas ¹³ y, a largo plazo, uno de los dos espacios podrá ganar al otro. Hoy en día, algunos turistas pasan tan sólo un día en San Pedro de Atacama, pero realizan una excursión de 4 días en esta parte de Bolivia. San Pedro de Atacama podría convertirse a largo plazo en una localidad de tránsito y de fiesta (discoteca, restaurante, comodidad de una hostelería internacional, consumo de drogas, etc.), perdiendo segmentos de mercado hacia países más baratos. Sin embargo, existen auténticas complementariedades entre el sur de Bolivia, San Pedro y el noroeste de Argentina: complementariedad cultural con la Quebrada de Humahuaca en torno al carnaval y a las distintas fiestas patronales de Pachamama, complementariedad medioambiental con las yungas, estas zonas de selvas subtropicales de montaña que son muy exóticas para los chilenos del norte, acostumbrados a los desiertos, para los europeos o incluso para los argentinos de Buenos Aires.

La competencia entre los tres países está aguda: los precios aumentaron en San Pedro de Atacama, el peso chileno esta más fuerte cuando el peso argentino estuvo devaluado tras la crisis de 2001 y el boliviano esta relativamente bajo, así como los precios bolivianos. Por tan sólo 10 euros, el turista transfronterizo “mochilero” puede pagarse una noche y una comida en Bolivia, al igual que en Argentina, pero tan sólo podrá costearse una pequeña comida en San Pedro de Atacama. Quizás el exceso de visitas en San Pedro de Atacama pueda regularse gracias a una serie de aspectos puramente monetarios, lo que confirma la lógica de “la forma en la que el mercado regula el mercado cuando cambiamos de escala y abrimos el sistema”.

Del mismo modo, se plantea el problema de la “puerta de entrada” de los turistas internacionales, generalmente materializada por un aeropuerto: Iquique, Calama, Salta, Jujuy y la Paz son los cinco aeropuertos principales que permiten que los turistas puedan acceder a la región turística transfronteriza ABC. La ausencia de líneas en el interior de esta región (salvo Iquique-La paz y en forma temporal, en verano, Salta-Iquique/Calama) no

¹³ Salares, lagunas de altitud, géiseres, flamencos rosas, etc.

facilita los circuitos transfronterizos y obliga a los turistas a adoptar lógicas de ida y vuelta terrestres o de circuito en tres países, aquellos siendo finalmente bastante escasos, ya que resultan costosos y largos debido a la duración de los transportes.

b. A nivel provincias: debates políticos y territoriales

Un auténtico espíritu competitivo anima las provincias de Salta y de Jujuy. La provincia de Jujuy está enclavada en la provincia de Salta, lo que constituye una fuente de conflictos desde hace mucho tiempo. Esta rivalidad también explica el deseo del gobernador de la Provincia de Jujuy de favorecer la multiplicación de las cooperaciones con Bolivia y Chile, para liberarse al máximo de su derecho de paso con Salta. Por otro lado, los representantes de la provincia de Salta han considerado desde hace mucho que la Provincia de Jujuy constituya uno de sus extrarradios anexados, específicamente en el ámbito turístico. De hecho, la mayoría de las agencias de viaje que conducen a los turistas hacia la Quebrada de Humahuaca proceden directamente de Salta.

Salta es una provincia mucho más rica que Jujuy y cuenta históricamente con una red de emprendedores mucho más activa que la de Jujuy. Desde el punto de vista político, Salta (peronistas de derecha¹⁴) se opone a Jujuy y al Estado central argentino (peronistas de izquierda¹⁵) ambos del mismo campo. Jujuy ha utilizado esta amistad política nacional para consolidar su posición en la gran región turística argentina de interés nacional, el “Norte Argentino”, federando varias provincias, y logró que la carretera internacional del Paso de Jama pase por Jujuy. Del mismo modo, demostró su existencia a nivel internacional al lograr que la Quebrada de Humahuaca fuese clasificada por la UNESCO, ¡a pesar de que dicha clasificación parezca ser más beneficiosa para los operadores turísticos de Salta, las lógicas patrimoniales no coincidiendo en este caso con las turísticas! Estos últimos gozan de relaciones muy estrechas con la secretaría de turismo de la provincia de Salta, que responde a las acciones de Jujuy apoyándose en los comités de fronteras, aquellos constituyendo uno de los componentes operativos de ZICOSUR (corredor bioceánico entre el Atlántico y el Pacífico) con el desarrollo de corredores transfronterizos: paso de Sico y corredor de biodiversidad de los Yungas.

¹⁴ **Juan Carlos Romero** (nacido el 16 de noviembre de 1950) es un político del Partido justicialista argentino, el actual gobernador de la Provincia de Salta. En 1995, fue elegido gobernador de Salta y su elección se volvió a repetir en 1999 y en 2003. En 2003, fue candidato a la vicepresidencia en la campaña de Carlos Menem.

¹⁵ **Eduardo Alfredo Fellner** (nacido en 1954) es un político del Partido Justicialista argentino (PJ), actual gobernador de la Provincia de Jujuy. Fellner fue gobernador interino cuando Carlos Ferraro (quien también ejerció como interino dos años antes) renunció a su cargo ante una crisis institucional. Fue elegido en 1999 y en 2003. Fellner se convirtió en el líder nacional del Partido Justicialista en 2004, presidiendo su consejo nacional. No obstante, renunció el mismo año ante el estallido de un escándalo entre los partidarios del Presidente Néstor Kirchner, a quien Fellner debía fidelidad, y los líderes del partido provincial (Fuente : Wikipedia Argentina).

Volvemos a encontrar este tipo de competencia entre las regiones chilenas (de Arica, N° XIV, de Tarapacá (N° I) y de Antofagasta (N° II)). Las regiones de Arica y Tarapacá intentan desarrollar circuitos turísticos transfronterizos con Perú y Bolivia, apoyándose en redes de zonas protegidas (Parque Nacional Lauca) y comunitarias (Aymaras Sin fronteras), valorando una serie de entornos y marcadores culturales que se asemejan a los de San Pedro de Atacama. Su estrategia radica en captar una parte de los flujos importantes de turistas, concentrados actualmente en San Pedro de Atacama.

En Bolivia, no se puede hablar realmente de una competencia entre los departamentos de Potosí y de Tarija, ya que su oferta no se basa en absoluto en el mismo tipo de recurso turístico. Por lo tanto, son principalmente complementarios.

Más allá de estas competencias, entre los países, así como entre sus distintas entidades regionales, podemos observar el desarrollo de redes transfronterizas en todos los niveles, directamente vinculadas con este proceso turístico.

4. CONFLICTOS SOCIALES Y DESESTABILIZACIÓN DEL RECURSO MEDIOAMBIENTAL: ESTRATEGIAS Y REPRESENTACIONES DIFERENCIADAS DE LOS ACTORES LOCALES.

a. Un recurso ambiental y paisajístico al servicio del turismo

El entorno natural de la zona turística de San Pedro de Atacama es frágil. Se encuentran varios tipos de medios: un desierto de sal fosilizada, dunas de arena, un salar y lagunas de altitud con sus flamencos rosas. Por lo tanto, estos centros no pueden acoger a demasiados turistas sin conllevar consecuencias a veces irremediables: marcas de pasos y erosión imposibles de borrar por una lluvia inexistente, vulnerabilidad de los huevos de flamencos, contaminación de las aguas, basura, etc. Del mismo modo, cabe señalar que la extracción minera en el sur del Salar de Atacama no carece de consecuencias en el medioambiente así como la perturbación de un grupo de equilibrios naturales. Las compañías mineras tienen dinero y “compran” por así decirlo los “derechos de contaminar” al financiar proyectos de desarrollo en determinadas comunidades indígenas o contribuyendo en el sistema de conservación de la naturaleza de la CONAF (organismo encargado de la gestión de bosques y parques nacionales chilenos).

Cabe señalar también que las empresas mineras son grandes consumidores de agua. San Pedro es un oasis montañoso ubicado en la llanura andina del desierto de Atacama. Por lo tanto, los recursos de agua son muy limitados (Río San Pedro y capas freáticas) a pesar de que la situación de la llanura pueda parecer favorable. Los turistas exigen mucha agua (duchas calientes, piscinas, restauración, lavandería...) y se organizan cortes de agua en los distintos barrios de San Pedro para que el centro turístico pueda estar debidamente suministrado en las horas de punta (mañana y noche). La periferia rural del pueblo sufre entonces las consecuencias del bienestar del

centro turístico. Las situaciones de Tilcara en Argentina y de Uyuni en Bolivia parecen comparables desde el punto de vista de los impactos del turismo en el medioambiente, así como a nivel de las consecuencias sociales.

b. Segregaciones sociales y territoriales y oposiciones indígenas/exógenos

El turismo es fuente de desigualdades socio-espaciales muy fuertes. Se pueden ver claramente en San Pedro y en Tilcara. Cada año, 120.000 turistas visitan San Pedro de Atacama: es un volumen importante con respecto a una población de 4.600 habitantes permanentes en el pueblo (entre los cuales se incluyen 4.000 “indígenas” y 600 “exógenos”), sobre todo si tenemos en cuenta que el espacio de vida de los turistas está muy limitado (centro del pueblo y uno o dos hoteles periféricos). Además, casi todos los hoteles, restaurantes y agencias que ofrecen excursiones, pertenecen a extranjeros o a chilenos de Santiago, y los más “locales” proceden de Calama, la ciudad minera vecina.

CUADRO N° 2
NOMBRES DE DETERMINADAS AGENCIAS, HOTELES Y RESTAURANTES DE SAN PEDRO.

| Topónimo | Tipo de local | Referencia vehiculada |
|---------------------|----------------------|--|
| Desert Adventure | Agencia | Medioambiente y aventura, en inglés. |
| SPACE Cielo Austral | | Cielo austral y espacio; en inglés y español |
| Altiplano Aventura | Agencia | Medioambiente y aventura |
| Atacama Connection | Agencia | Conexión al mundo; en inglés |
| Terra Extreme | Agencia | Medioambiente y aventura, en inglés. |
| Azimut 360 | Agencia | Orientación de gran ángulo |
| Corvatsch | Agencia | Patronímico |
| La Florida | Hotel | Estado estadounidense |
| Todo natural | Restaurante | obvio |
| Adobe | Bar | Informática |
| Atacama Lodge | Restaurante | Vivienda a la inglesa |
| Foto Safari | Agencia | ¿África en San Pedro de Atacama? |

Los precios aplicados en San Pedro han aumentado mucho con el paso de los años ya que la clientela turística dominante es europea y de un medio social relativamente alto. Esto conlleva un aumento general de los precios de todos los servicios y por lo tanto, afecta a la mayoría de la población que vive con ingresos muy modestos. Por lo tanto, podemos hablar de una auténtica segregación socio-espacial en San Pedro de Atacama:

- Segregación entre un espacio central súper-turístico, con una autenticidad simulada, muy artificial y un espacio periférico formado por una mayoría de residencias modestas pero también, residencias de los operadores que se han enriquecido con el turismo.
- Segregación entre una población local explotada o marginada con respecto al desarrollo turístico y una mayoría de exógenos, gestores de hoteles o agencias, procedentes del extranjero (franceses, alemanes, etc.) o de Santiago.
- Segregación entre una población poco educada y marginada y una población bien educada y bien conectada.

Esta segregación socio-espacial se refleja en las reivindicaciones de los movimientos indígenas expresados por sus representantes locales (Consejo Nacional de Pueblos Atacameños) como por instituciones nacionales (CONADI, organismo encargado de la gestión de los asuntos indígenas desde 1993, fecha de la promulgación de la ley sobre los derechos de las poblaciones autóctonas de Chile) que utilizan el argumento “*somos los más antiguos del lugar*” para reivindicar una legitimidad territorial y condenar el proceso turístico actual.

Si yo llego a San Pedro y soy turista yo veo un oasis, para que pueda vivir ese oasis yo necesito agua, necesito que el que es agricultor siga haciendo agricultura. Porque si yo me dedico todo a vender la tierra, en algún momento podría ser que no vamos a tener agricultura, en algún momento podría ser que se empiece a secar esa tierra y ya no tenga el atractivo que tiene hoy... ¿me entiende? Entonces, todo tiene que ir relacionado, el agricultor quizás tiene que tener mayor beneficio. Aquí la agricultura es muy difícil, no tenemos agua, es muy escasa el agua. Ahora el que viene de afuera y hace su negocio acá para vender servicio eh... también tiene que entender esto y yo creo que eso es lo que no se ha podido organizar acá para que así puedas como servicio público tener a lo mejor una mirada, cómo podemos mejorar pero entre todos. Y no siempre de repente uno ve que el empresario, el que está al otro lado, el que está haciendo el negocio, siempre la crítica o sea... por qué no matan los perros, por qué no hacen esto, por qué no hacen esto otro, pero mientras tanto yo me dedico solamente a ganar plata. Yo no me veo involucrado con los demás, poder aportar, poder dar ideas y financiera y yo creo que su opinión también es muy válida, pero si no hacemos eso entonces nos vemos como desconectados. Un grupo para allá y otro para acá, eso es lo que se ve actualmente. No existe una comunicación, una red de hacer mejor el trabajo, juntos (Mirta Solís, Municipalidad).

Hasta el año 2004, los beneficios procedentes del turismo estaban muy poco distribuidos entre toda la población, salvo mediante las patentes comerciales. Al final, es dinero “internacional” que beneficia a un conjunto de actores conectados a nivel nacional o internacional. Por último, los puestos de trabajo creados por el turismo han beneficiado poco a los “locales” a nivel local, ya que:

- los puestos de trabajo cualificados (guías, gestión, recepción) se atribuyen a muy pocos locales.
- Los puestos de trabajo no cualificados son una realidad, pero tan sólo permiten que los trabajadores puedan vivir de forma cautiva en un pueblo en el que todos los precios aumentan, de la alimentación básica al agua.
- Resulta difícil de continuar una actividad agrícola frente a los problemas de escasez agua y de competencia territorial. Algunos habitantes han vendido sus tierras y se han marchado a la ciudad.

Por lo tanto, el recurso territorial local basado en la especificación “entorno paisajístico indiscutible” se ha territorializado a nivel mundial con una perspectiva no sostenible. Así pues, frente al aumento de los precios y la degradación del recurso medioambiental, puede que los turistas se alejen de San Pedro de Atacama. Por lo tanto, será un “turismo de usar y tirar”, cambiante, que polariza un turismo limitado a un periodo de treinta años.

Encontramos el mismo tipo de problemas en Tilcara, pero a un nivel inferior, ya que las visitas turísticas aún no han alcanzado los records registrados por San Pedro de Atacama. Además, el ayuntamiento “indígena” de Tilcara ha implantado una auténtica estrategia de desarrollo turístico sostenible, aún inexistente en San Pedro de Atacama (entrevista de agosto de 2006 con S. Escobar, encargado del turismo en el ayuntamiento de Tilcara).

De los 7.000 habitantes del pueblo, 2.000 proceden del exterior (más europeos que argentinos de las ciudades) y 5.000 son locales. Las personas del exterior son las que poseen todo el comercio moderno. Se trata de un proceso de neocolonización. Esto no cambia mucho, ya que el valle ya ha conocido varios procesos de colonización anteriormente (Inca; español). Una de las herramientas para redistribuir un poco la riqueza aportada por el exterior es el impuesto comercial sobre sociedades. Los demás impuestos de tipo territorial se pagan directamente a la Provincia. Para la gestión del agua, lo ideal sería lograr un funcionamiento de tipo cooperativo. Por el momento, un organismo privado llamado “Agua de Los Andes” es el que gestiona la distribución de agua potable. De todas formas, existe un choque entre los dos sistemas territoriales, comunitario y privado.

Encontramos el mismo discurso en determinados movimientos indigenistas opuestos al turismo y a la segregación territorial (Reboratti 2003). Veamos el análisis del jefe indigenista H. Arroyo¹⁶ mediante una carta abierta de propuesta enviada, entre otros destinatarios, a los representantes de la UNESCO, que han validado el centro de la Quebrada de Humahuaca como Paisaje Cultural de la Humanidad.

¹⁶ Washington Arroyo adopta el nombre de Huasin Arroyo para parecer más “indio”. Palabras traducidas por S. Guyot. Entrevista de diciembre de 2005.

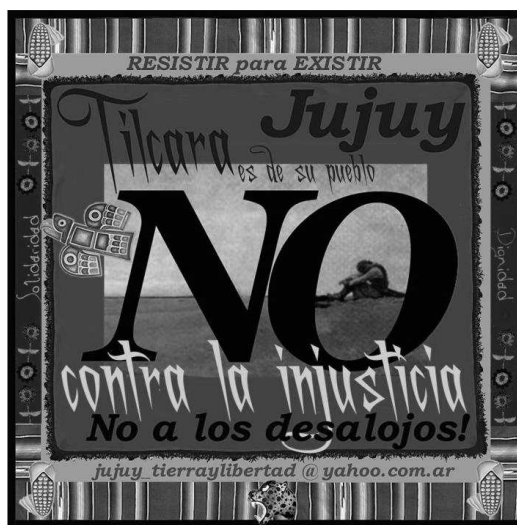
DOCUMENTO N° 2
EJEMPLO DE LA PÁGINA 3/3 DE LA CARTA ABIERTA ENVIADA POR LOS
REPRESENTANTES INDIGENISTAS DE TILCARA A LA UNESCO.

Reclamamos:

- 1- Que se declaren de utilidad pública y sujetas a restitución todas las tierras fiscales ubicadas en el departamento de Tilcara entregadas a particulares durante los diez últimos años.
- 2- Que se forme una comisión mixta con representantes del Poder Ejecutivo provincial, el Poder Legislativo, la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, el Consejo Deliberante de Tilcara y habitantes originarios de Tilcara, elegidos libre y democráticamente a fin de investigar y proponer soluciones en todos los litigios producidos como consecuencia de los acontecimientos antes descriptos, que tome en cuenta los aspectos sociales y legales.
- 3- Que se haga cumplir la ley nacional de Patrimonio arqueológico y paleontológico, y se impida que las nuevas construcciones se realicen sin control.
- 4- Que se realice una evaluación de impacto social y ambiental de las nuevas condiciones generadas, y se prohíba cualquier tipo de obra hasta tanto esto acontezca.
- 5- Que se prorrogue la vigencia de la ley provincial 5455 por seis meses más.
- 6- Que se respeten y hagan respetar los derechos constitucionales prescriptos por el artículo 75 inciso 17 y el convenio 169 de la OIT sobre Pueblos indígenas y tribales en Estados independientes, acerca de las obligaciones del Estado Nacional en territorios de los pueblos indígenas.
- 7- Que se suspenda la Declaratoria de Paisaje cultural por parte de la UNESCO para el Departamento de Tilcara hasta tanto no se planifique el control de los impactos sociales y ambientales de forma conjunta y consensuada entre el Estado y la población, se realicen las obras necesarias de infraestructura para contener a los visitantes y se garantice el monitoreo del proceso por parte de la población local.

Así como los tilcareños nunca aceptamos los derechos de conquista producto de la invasión española, y resistimos silenciosamente la opresión de los "patrones abusivos de la tierra" y sus descendientes, como decían nuestros antepasados a fines del siglo XIX, no aceptamos ahora la violencia de quienes por tener un poco de dinero y "ser amigos del poder" se creen con derechos sobre nuestras tierras y nuestras prácticas culturales y sociales.

DOCUMENTO Nº 3
CARTEL QUE REIVINDICA LA LEGITIMIDAD TERRITORIAL DE LOS
INDÍGENAS DE TILCARA, QUE CARECEN DE TÍTULOS DE PROPIEDAD
FRENTE A LA TOMA DE PODER DE LOS INVERSORES EXTERIORES EN
EL PUEBLO.



En Uyuni (Bolivia), encontramos tensiones equivalentes entre los actores urbanos líderes del sector turístico y los habitantes de las zonas rurales vecinas, atravesadas por los circuitos turísticos, que intentan organizarse para poder gozar del turismo.

El turismo, paradójicamente, conlleva una serie de impactos medioambientales y sociales sin precedentes en los espacios frágiles; impactos que implican regulaciones, cooperaciones y adaptaciones territoriales totalmente innovadoras y cuya dimensión transfronteriza no está ausente. De cierto modo, el turismo transfronterizo conlleva otros tipos de dinámicas transfronterizas “encargadas” de auto-regularlo. Lo vemos mediante los acuerdos de cooperación destinados a proteger la fauna y la flora de los Andes o incluso en los proyectos transnacionales de reivindicaciones identitarias y socio-económicas indigenistas. Sin embargo, estas regulaciones, cooperaciones y adaptaciones territoriales a menudo tan sólo están en la etapa de proyecto y deberán rápidamente concretizarse para evitar que la desestabilización medioambiental y social vinculada al turismo no sea demasiado importante.

IV. ¿LAS PREMISAS DE UNA REGULACIÓN TRANSFRONTERIZA?

1. EL DESARROLLO DE REDES TRANSFRONTERIZAS VINCULADAS CON EL TURISMO

El desarrollo turístico transfronterizo a nivel supranacional se lleva a cabo en torno a dos ejes principales: un eje longitudinal norte-sur, basado en

las antiguas vías de circulación inca (camino del Inca), que surge de una lógica política panandina apoyada por la UNESCO, y un eje latitudinal este-oeste que nace de la cooperación bioceánica en el marco de la ZICOSUR. La región ABC se ubica en el cruce de ambos ejes, lo que implica una multiplicación de proyectos de circuitos turísticos que la abordan (véase “d”). Esta situación favorable de “cruce de iniciativas supranacionales” también consolida el papel tan sumamente estratégico del desarrollo y de las cooperaciones turísticas en esta región desde un punto de vista geopolítico. Las demás iniciativas de cooperación turística transfronteriza se reúnen a nivel local, municipal y comunitario y a menudo se multiplican mediante el establecimiento de redes con ONG y fundaciones privadas.

a. El Camino del Inka (Camino Principal Andino o “Qhapaq Ñan”¹⁷)

La patrimonialización de las antiguas rutas incas que atraviesan la América Andina se inscribe en un movimiento de reconocimiento y de valorización de la historia precolombina¹⁸. En la época del imperio inca, existían fuertes relaciones entre el norte y el sur de las regiones andinas. Antes de los Incas, constatábamos el mismo tipo de dinámicas con el auge de la civilización Tiwanaku y la existencia de poderosas señorías aymaras funcionando en redes. Por ello, hoy en día, para determinados indígenas aymaras, el imperio inca también se asemeja a un tipo de colonización. No obstante, de forma bastante consensual, la mayoría de los actores andinos se ponen de acuerdo para reconocer la existencia de un conjunto de civilizaciones precoloniales, con una cultura específica y un funcionamiento territorial complejo. Así pues, las redes de rutas incas aparecen como un símbolo de los enlaces territoriales sedimentados desde hace varios siglos en estas regiones andinas. En el siglo XV, la parte meridional del imperio inca que corresponde a la región ABC, llamada “Kollasuyu”, incorpora los señoríos aymaras y se extiende, por el sur, hasta el río Maipo que corresponde al límite norte del mundo Mapuche, no invadido por los incas.

La iniciativa de la patrimonialización del camino de los incas surgió del gobierno peruano a principios de los años 2000. Rápidamente, los demás estados andinos de Colombia, Ecuador, Bolivia, Argentina y Chile se unieron a ella. La idea consistía en promover el eje longitudinal principal de las rutas incas, que pasa por todos estos países, englobando el conjunto del patrimonio arqueológico, minero y cultural, atravesado por dichas rutas. Con ayuda del Banco Interamericano de Desarrollo, los gobiernos de los países andinos solicitaron la clasificación por parte de la UNESCO del “Qhapaq Ñan” como patrimonio mundial cultural de la Humanidad. Este proyecto de patrimonialización “axial” y “transfronterizo” es completamente original y representa un auténtico proyecto de cooperación multilateral. Además, reposa en una dimensión socio-económica importante. La valorización de este eje inca, como recurso patrimonial, puede facilitar el desarrollo de las comunidades indígenas ubicadas en sus alrededores. Por lo tanto, se sobreentiende que el “Camino de los Incas” se utiliza como un recurso turístico importante para

¹⁷ http://whc.unesco.org/pg.cfm?s=home&cid=281&id_group=19&l=SP

¹⁸ http://www.tiwanakuarqueo.net/7_flash/qapaqnan/qapaqnan.swf

integrar itinerarios turísticos culturales temáticos. En el norte de Chile y en el sur de Bolivia, este proyecto se confunde actualmente con las acciones de la asociación Aymaras Sin Fronteras, también financiada por el BID, para evitar duplicar inútilmente las iniciativas (Amilhat Szary 2006).

El “Camino de los Incas” corresponde a una red de ejes andinos históricos de circulación (véase mapa).

MAPA Nº 2
EL “CAMINO DE LOS INCAS” O “CÁPAC ÑAN”



Fuente: <http://whc.unesco.org>

Para la región ABC, el itinerario chileno corresponde a la parte noreste de la región de Arica y Parinacota, hacia el lago Chungará, el parque nacional transfronterizo de Lauca y a continuación, más al sur, en la segunda región, el desierto de Atacama y San Pedro de Atacama como centros principales. En Argentina, el itinerario corresponde a la parte altiplánica de la provincia de Jujuy en estrecha relación con la Quebrada de Humahuaca. Por último, en Bolivia, corresponde al eje del Lago Titicaca-Villazón. Los gobiernos de los países andinos esperan obtener un reconocimiento del “Camino Principal” o *Qhapaq Ñan* en 2010. Hasta dicha fecha, este proyecto actúa de catalizador para las relaciones diplomáticas entre los países a nivel nacional, pero también entre las distintas regiones y localidades andinas.

Los distintos actores políticos, culturales y turísticos, se reúnen para intentar ofrecer una consistencia operativa a un proyecto demasiado a menudo considerado como una “bonita teoría en el papel”. No obstante, incluso antes de su reconocimiento oficial, el “*Qhapaq Ñan* o Camino de los incas” ya actúa como un punto de interés turístico para muchos operadores y actores políticos regionales y locales. Por lo tanto, cada región de cada país no espera el reconocimiento oficial para vender a los turistas itinerarios inspirados de dichos ejes prestigiosos de circulación. Además, este proyecto actúa como complemento de una visión transversal del desarrollo turístico este-oeste que corresponde a la rehabilitación de la complementariedad de las distintas etapas ecológicas andinas entre el océano, el desierto, la puna, los valles y la selva (“Pacífico, Desierto de Atacama, Puna, Quebrada y Yungas”).

b. La dimensión turística de los comités de fronteras

La ZICOSUR es una zona de integración de regiones fronterizas de varios países de Sudamérica. Cuenta con un comité técnico sobre turismo que emite, varias veces al año, una serie de recomendaciones. A nivel inter-regional, se han implantado comités de fronteras para facilitar esta integración y garantizar la aplicación efectiva de dichas recomendaciones. Concretamente, se encargan de negociar e implantar a nivel de las regiones fronterizas de dos países, todas las políticas de cooperación, discutidas a nivel de la ZICOSUR y al revés, actúan también como laboratorios de la política fronteriza. Entre el noroeste argentino y el norte chileno (región de Antofagasta), existe un comité que reúne el conjunto de los actores regionales chilenos y provinciales argentinos implicados. Del mismo modo, existe un comité de frontera entre el norte de Chile y el sur de Bolivia y entre el noroeste de Argentina y el sur de Bolivia. Un asesor del Estado central asiste a las reuniones de los comités de fronteras para rendir cuentas a los distintos ministerios nacionales implicados. Suele pasar que las negociaciones estén más difíciles entre el nivel regional y el Estado de un mismo país (por motivos de divergencias de prerrogativas y de normativas territoriales) que entre dos regiones de dos países vecinos que ven un gran interés en la armonización de sus leyes.

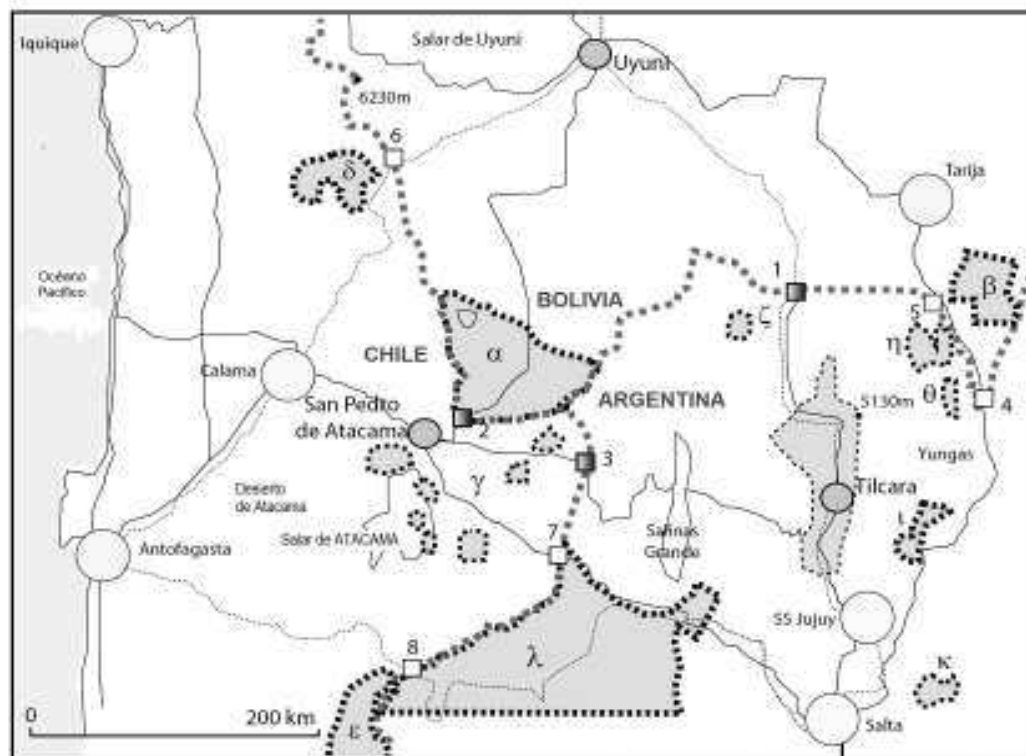
El objetivo actual del comité técnico de “turismo” de la ZICOSUR radica en garantizar la implantación de un circuito turístico “bioceánico” que iría desde el Atlántico hasta el Pacífico. A continuación, los comités de frontera deberán

facilitar la implantación del circuito. Según Javier Arias (responsable de la ordenación turística de la Provincia de Salta), el comité de fronteras existente entre el norte de Chile y el noroeste de Argentina es muy dinámico y trabaja sobre dos proyectos concretos. El primer proyecto radica en la construcción de un complejo fronterizo integrado en la frontera del Paso de Jama, que permitiría a los turistas ganar tiempo en el paso de la frontera, mientras se les informa sobre la oferta turística transfronteriza. El segundo consiste en una cooperación entre la Provincia de Salta y la segunda región chilena para promover circuitos transfronterizos mediante el Paso de Socompa y el volcán Llullaillaco, basados en dos proyectos: el desarrollo de una zona protegida transfronteriza entre el Parque Nacional Llullaillaco en Chile y la reserva provincial de Los Andes en Argentina y la dinamización de circuitos mineros entre la minera Escondida chilena y las antiguas minas de Solar Grande en Argentina. Del mismo modo, cabe señalar un proyecto de revivificación de la línea de ferrocarril minero de Socompa, con un proyecto de SOYAS (vagones pequeños sobre raíl) que prolongaría el “tren de las Nubes”. Todos estos espacios quedarían rápidamente vinculados gracias a la nueva ruta del Paso de Sico. Por último, uno de los logros de este comité de fronteras también radica en facilitar la armonización de las reglamentaciones acerca del transporte de los turistas en grandes todoterrenos.

Los comités de frontera entre Chile y Bolivia son dinámicos desde un punto de vista turístico y se apoyan en iniciativas como Aymaras Sin Fronteras (Rouvière 2008). Sin embargo, según J. Arias, el comité de frontera entre el noroeste argentino y Bolivia registra mayores dificultades a la hora de ponerse de acuerdo sobre proyectos de cooperación duraderos. Encontramos esta inestabilidad y esta falta de continuidad con la comisión binacional para la gestión de la región del alto Bermejo.

Si observamos con más detenimiento las realidades turísticas, podemos destacar que al norte de Chile y al noroeste de Argentina, así como al norte de Chile y al sur de Bolivia les interesa mucho cooperar para el desarrollo del turismo transfronterizo, ya que muchos “turistas andinos transfronterizos” llegan a la zona mediante San Pedro de Atacama en Chile. Sin embargo, a Bolivia le interesa menos cooperar con Argentina ya que ésta intenta ganarse los turistas que van de Perú hacia Bolivia. Argentina desea consolidar su posición al final del itinerario “altiplánico”. Sin embargo, el desarrollo del turismo argentino también incita cada vez más a los turistas a salir de Argentina para visitar Bolivia.

MAPA Nº 3 LAS ÁREAS PROTEGIDAS TRANSFRONTERIZAS DE LA TRIPLE FRONTERA



MAPA: Sylvain GUYOT, 2008, UMR GEOLAB, LIMOGES



c. Los intercambios a nivel local

En los tres lados de la frontera, existen varias iniciativas de cooperación y de hermanamiento entre los municipios. En este nivel, las relaciones parecen ser más fuertes entre el sur de Bolivia y el norte de Chile o el noroeste argentino que entre éstos dos últimos.

- Entre Chile y Bolivia:

Existe un programa de cooperación local de envergadura, Aymaras sin Fronteras.

En 2001, las asociaciones de los municipios rurales de las regiones de Tarapacá en Chile, de Tacna en Perú y de los departamentos de la Paz, Oruro y Potosí en Bolivia, se reunieron en “la alianza estratégica de Aymaras sin Fronteras”. El objetivo de esta alianza es primeramente de orden económico: se trata de elaborar proyectos comunes en materia de agricultura y ganadería y más en general, promover el desarrollo de la zona fronteriza. Sin embargo, más que promover mecanismos de cooperación sectorial, la alianza genera un entusiasmo cada vez mayor, cuyo elemento federador es la identidad cultural. Progresivamente, a medida que la alianza fue recibiendo el reconocimiento y el apoyo de los Estados, su campo de acción se expandió hasta la formulación de un circuito turístico común, el “Circuito altiplánico de integración”. Gestionada en sus inicios bajo modalidades de gobernanza local de cooperación transfronteriza, esta iniciativa obtuvo a partir de 2003 una financiación del Banco Mundial, lo cual le llevó el apoyo político de las regiones fronterizas a partir de 2006. Así pues, la alianza se extendió y adquirió una auténtica visibilidad política nueva: en octubre de 2006, el primer “Convenio Aymara” fue firmado por los gobiernos regionales con vistas a presentar el trabajo de Aymaras sin Fronteras en el concurso del Banco Interamericano de Desarrollo (ganado en 2007). De este modo, el patrimonio aymara podría ser reconocido y financiado como “Bien público regional” gracias al nuevo proyecto inspirado del trabajo de la alianza, llamado “Recuperación, Fomento y Puesta en Valor del Patrimonio Cultural y Natural Aymara”. Del municipio a la organización internacional, de un proyecto de desarrollo local a un vector de integración subregional andina, la evolución de la alianza estratégica Aymaras sin Fronteras ilustra las dinámicas socio-políticas de un gobierno multiescalas y la nueva fuerza del espacio local como centro de innovación política. Para las poblaciones indígenas cuya “identidad” se encuentra de repente “revelada”, se trata de encontrar los medios de un desarrollo autónomo, gracias a proyectos locales auto-gestionados, sobre la valorización de los recursos naturales regionales y los modos de vida locales. La organización de un ecoturismo en coordinación con las organizaciones internacionales de préstamo constituiría un medio eficaz para alimentar el desarrollo local, mientras gestiona una imagen positiva de la identidad local hacia el exterior, y por lo tanto, un aumento de la auto-estima, a largo plazo, para las poblaciones locales: la alianza Aymaras sin Fronteras se ubica en esta óptica de desarrollo. Aquí, la frontera no se dibuja exclusivamente con base al territorio nacional, sino que se construye como un recurso para garantizar el desarrollo local gracias a las

ayudas internacionales, y quizás, próximamente supranacionales (Rouvière 2006, 2008).

Más al sur, y de forma más modesta, una feria (mercado) transfronterizo se ha organizado en la frontera de Portezuelo del Cajón, no muy lejos de San Pedro de Atacama. Vendedoras de las comunidades indígenas de ambos lados de la frontera (Quetena Chico y Grande y San Pedro de Atacama, Chiu-Chiu y Calama) se reúnen para practicar el trueque y vender sus productos artesanales a los turistas de paso (a pesar de que, en principio, no pueden asistir turistas).

- Entre Chile y Argentina:

Existe un hermanamiento entre el municipio de Tilcara en Argentina y el de Mejillones en Chile, que se inscribe en la dinámica de la ZICOSUR y del corredor bioceánico. La idea consiste en favorecer el intercambio de productos gastronómicos y artesanales complementarios entre el medio oceánico y el de la montaña andina (entrevista con Juan Carlos Torrejón, secretario municipal encargado de la cultura).

- Entre Argentina y Bolivia:

Existe un hermanamiento entre Los Toldos y Patcaya en Bolivia para facilitar el mantenimiento de las relaciones ancestrales que unían ambas localidades que, antes de los años 1930, eran bolivianas. Esta colaboración permite, entre otras cosas, facilitar la integración de las poblaciones bolivianas de Los Toldos en el Estado argentino (regulaciones territoriales distintas, véase Guyot, Ramousse et al. 2007).

Cada vez se desarrollan más intercambios culturales y artesanales entre Villazón en Bolivia y la Quebrada de Humahuaca, concretamente durante la época del Carnaval en febrero, con la llegada de muchos grupos de música y bailarines.

Del mismo modo, cabe mencionar el T.U.R.D.E.L, el corredor turístico existente entre la provincia de Salta y Bolivia en su parte tropical, financiado por la Unión Europea. Se trata de un plan de desarrollo turístico integrado, basado en la unidad territorial de los municipios con una implicación importante del municipio de Salta y de los de Potosí y Sucre en Bolivia.

A pesar de todo, el balance de las iniciativas transfronterizas procedentes de los municipios sigue siendo bajo. Aún no existe ningún hermanamiento oficial de las grandes localidades turísticas, que son San Pedro de Atacama, Uyuni y Tilcara. Éstas tienden a considerarse entre sí como competidoras en lugar de aliadas. No obstante, las tres podrían obtener muchos beneficios si implantasen entre sí un funcionamiento reticular más activo. Concretamente, los actores políticos no conocen a sus homólogos fronterizos. Por último, la auténtica dinámica de cooperación transfronteriza a nivel local se refleja hoy en día mucho más a nivel de las comunidades indígenas, a menudo representadas o instrumentalizadas por ONGs.

d. ONG y redes transfronterizas dedicadas al turismo

El ejemplo argentino es el más representativo de una dinámica importante de cooperación mediante actores como las ONG y las fundaciones.

Redes de Cooperación es una ONG binacional, financiada por fondos españoles (Xunta de Galicia AEI (Planes Operativos)) que ha implantado una red entre las comunidades indígenas a ambos lados de la frontera argentino-boliviana. Cada comunidad representa un ecosistema y un paisaje particular (Puna, valle, bosque, etc.):

- Provincia de Jujuy – Argentina: Quebrada – Comunidad Aborigen Kolla de Finca Tumbaya; Puna - Comunidad Aborigen de San Francisco de Altarcito; Yungas - Comunidad Indígena de Valle Colorado
- Departamento de Potosí – Bolivia: Altiplano – Comunidad de Calazaya – Potosí; Valle Alto – Comunidad de Ñoquera - Tarija

Esta red de cooperación intenta desarrollar el alojamiento turístico en albergues lugareños. Este proyecto se inscribe en el marco de las dinámicas periféricas turísticas vinculadas con el reconocimiento de la Quebrada de Humahuaca, como Paisaje Cultural de la Humanidad (recuadro 1). El responsable de la unidad de gestión de la Quebrada también participa en este proyecto (entrevista con Néstor José).

RECUADRO N° 1

**Circuito de turismo rural en comunidades indígenas de los Andes
una experiencia de gestión comunitaria del patrimonio natural y
cultural**

Lic. Blanca Vía, RC Investigación y Cooperación Asociación Civil – “Redes de Cooperación”

redes@redesdecooperación.org.ar, blancarosavia@yahoo.com.ar

El Proyecto, de carácter binacional - “Circuito de Turismo Rural en Comunidades Indígenas de los Andes”

1) constituye una experiencia piloto de organización de redes de turismo cultural de gestión comunitaria, que desde el año 2003 se viene desarrollando en la Provincia de Jujuy, orientado a promover el desarrollo sustentable de comunidades indígenas campesinas. Contempla un esquema completo de la diversidad ambiental y cultural de la región de los Andes Centrales; 2) en la construcción de un circuito de turismo cultural con comunidades campesino-indígenas del norte argentino y del sur boliviano, que les facilite la gestión sustentable de sus recursos patrimoniales, reafirmando su identidad cultural andina y su organización comunitaria tradicional. Los habitantes actuales del sur de los Andes Centrales sostienen un conjunto de prácticas culturales muy características pero también ampliamente diversificadas, con un riquísimo patrimonio cultural

donde se combinan elementos provenientes de tradiciones precolombinas y de la historia argentino boliviana en sus periodos español e independiente. Esta población indígena, estructurada sobre lazos comunitarios muchas veces altamente formalizados, viene desde hace décadas reivindicando sus valores identitarios, en un proceso que el Proyecto se propone contribuir a fortalecer como parte necesaria de las estrategias de desarrollo sustentable de la región. El Circuito comprende la construcción y puesta en marcha de cinco posadas y sus redes de servicios gestionadas por las propias comunidades, implicando diversos ecosistemas.

Otro proyecto importante surge de la fundación ProYungas de Argentina. La Fundación ProYungas, rama del Laboratorio de Investigaciones Ecológicas de los Yungas (LIEY) de la Universidad Nacional de Tucumán está representada por el influyente investigador, Alejandro Brown. Desde 2004, se ocupa de la coordinación del proyecto del pasillo ecológico del alto Bermejo, financiado por el FFEM (Fondo Francés del Medioambiente Mundial) para promover las acciones de conservación y de desarrollo (Ramousse y Salin 2006). ProYungas está implicada en la conservación de la eco-región de los Yungas. Del mismo modo, guarda estrechas relaciones con las empresas del sector privado para financiar sus actividades. A pesar de que el proyecto del FFEM tiende a centrarse en la reserva de la biosfera, dejando de lado la zona de la llanura en donde se concentra la explotación de los hidrocarburos, otros actores (públicos, privados y ONG) se asocian a dichas iniciativas y se han efectuado varias operaciones con relación al proyecto del pasillo, incluyendo aquéllas destinadas a la constitución de reservas privadas (Ramousse y Salin 2006). La acción de ProYungas ha permitido poner fin (aunque quizás sólo sea a título provisional) al activismo de Greenpeace Argentina que lucha contra los impactos desastrosos del gasoducto norte-andino sobre el medioambiente, principalmente durante las explosiones recurrentes, y acabar con los movimientos sociales e indigenistas organizados por determinadas comunidades (saga de la *finca* San Andrés, véase Reborrati 1998). Queda por establecer si dichos proyectos de corredores ecológicos (en una perspectiva transfronteriza) son duraderos y si las acciones llevadas a cabo con las poblaciones locales no son tan sólo “una cortina de humo”.

Todos estos proyectos de desarrollo y cooperación turística a nivel supranacional y local permiten que los poderes públicos a nivel regional de cada país puedan constituir una lista realista de los circuitos turísticos transfronterizos que se pueden crear en la región ABC. En esta clasificación, la provincia de Salta registra un gran avance. En efecto, espera poder organizar y dinamizar los circuitos gracias a sus emprendedores turísticos experimentados.

2. LA PREPARACIÓN DE UNA OFERTA EN LOS PASILLOS Y EN LOS CIRCUITOS CON DIMENSIONES TRANSFRONTERIZAS

Las cooperaciones turísticas transfronterizas se organizan con base a los ejes norte-sur y este-oeste. Por lo tanto, podemos hablar de trama turística para la región ABC. Dentro de esta trama, algunos circuitos ya son muy populares y muchos turistas los visitan cada año, como por ejemplo, el circuito

de las lagunas de altitud entre Uyuni y San Pedro de Atacama o incluso el circuito entre Salta y la Quebrada de Humahuaca con una posible prolongación hacia Bolivia y el salar de Uyuni. Sin embargo, a la mayoría de los demás circuitos entre Ollagüe en Chile y Uyuni, entre San Pedro de Atacama y Salta mediante el Paso Sico, entre Antofagasta y Salta mediante el Socompa, el pasillo de Yungas argentino-boliviano, etc., aún les queda mucho para ser desarrollados y valorados por los poderes públicos y las agencias privadas. Entre los tres países implicados, Argentina, y concretamente la Provincia de Salta, es la más avanzada en la formulación de circuitos turísticos transfronterizos integrados en el marco de la ZICOSUR. La secretaría de la planificación turística de la provincia de Salta, dirigida por J. Arias nos ha comunicado en agosto de 2006, un documento sobre la identificación exhaustiva de estos circuitos turísticos con la implantación de una trama territorial (Arias 2006).

Según J. Arias (2006), esta trama territorial turística se compone de estructuras lineales y estructuras puntuales o zonales. Estas estructuras lineales son las rutas, los corredores y los circuitos turísticos integrados. Las estructuras puntuales zonales son los centros turísticos de distribución directamente vinculados con las redes de transportes internacionales (aeropuertos), los centros turísticos de excursión, que son localidades turísticas muy desarrolladas y bien conectadas a los centros de distribución, y por último, los centros turísticos de tránsito o de escala que actúan de enlace en los circuitos turísticos. En la región ABC (véase mapa), Calama, Antofagasta, Iquique, Salta, Jujuy, Potosí y la Paz son los centros turísticos de distribución; San Pedro de Atacama, Uyuni, Tupiza, Humahuaca y Tilcara son los centros turísticos de excursión; las demás localidades y comunidades son centros de tránsito, como Quetena Chico al sur de Uyuni. J. Arias identifica cuatro corredores turísticos principales, divididos entre sí en varios circuitos turísticos diferenciados: corredor de la colonia (Camino Real, eje inca que sirvió de eje de penetración colonial), corredor turístico de los Yungas (zona forestal subtropical de la llanura andina oriental), corredor de las “bellezas alto-andinas” y el pasillo de la “ruta altiplánica”. Estos dos últimos corredores corresponden a ramas del camino de los incas. Por ejemplo, el corredor de las “bellezas alto-andinas” se compone de tres circuitos turísticos: el de las minas entre Argentina y Chile, el de la ruta de la sal entre Argentina, Chile y Bolivia (red de los salares de las tres regiones): Salar de Uyuni, Salinas Grandes en Argentina y Salar de Atacama en Chile) y el reivindicado como el “*Qhapaq Ñan*” oficial, entre los tres países. Estos circuitos pueden desarrollarse si todos los actores se ponen de acuerdo en todos los niveles acerca de la estrategia a adoptar. Los poderes públicos chilenos y bolivianos a nivel regional aún carecen de una estrategia consistente en materia de circuitos turísticos. Las asociaciones locales, como “Aymaras sin Fronteras” y las ONG son las que gozan de una visión de desarrollo turístico transfronterizo. Sin embargo, por el momento, se han establecido pocos contactos con los poderes provinciales argentinos a tal efecto. Por lo tanto, las cooperaciones bilaterales son más activas que las cooperaciones multilaterales.

Estas nuevas relaciones inducidas por los flujos turísticos, pese a deber relativizarse por su limitada amplitud, plantean sin embargo numerosas

cuestiones sociales, económicas y medioambientales debido a su rápido crecimiento registrado durante los últimos años¹⁹ y principalmente, a sus impactos marcados.

**V. CONCLUSIÓN: UNA GEOPOLÍTICA DIFERENCIADA DE LOS
 IMPACTOS SOCIO-MEDIOAMBIENTALES DEL TURISMO: ¿HACIA
 UNA REGULACIÓN TRANSFRONTERIZA?**

**CUADRO N° 3
 PRESENTACIÓN DE ESTRATEGIAS DIFERENCIADAS DE GESTIÓN DE
 LOS IMPACTOS SOCIO-MEDIOAMBIENTALES DEL TURISMO EN
 FUNCIÓN DEL PAÍS Y DEL NIVEL DE GESTIÓN**

| País/ Nivel | Supranacional | Nacional/provincial | Local |
|--------------------|--|---|--|
| Argentina | - UNESCO (reserva de biosfera y PMH) - ONG medioambientales | - Competencia entre las 2 provincias y con el Estado: parques nacionales, parques provinciales, actores turísticos dominantes - Competencia con el nivel local - Adopción de medidas participativas | - Inter-comunas (Quebrada) (Tilcara) - Oposición indigenista |
| Bolivia | - ONG medioambientales internacionales | - Control territorial y medioambiental | - Inter-comunas (Lípez) - Participación comunitaria en el turismo - Actores turísticos dominantes |
| Chile | - Actores turísticos dominantes | - Gestión medioambiental deficiente - Estrategia turística poco organizada | - Participación comunitaria en la protección del medioambiente: regulación turística - Inter-comunas en la Región XIV |

El análisis del proceso turístico en constitución en la región ABC plantea dos cuestiones esenciales, en pleno corazón de las instrumentalizaciones geopolíticas, la preservación del medioambiente y la integración de las “comunidades indígenas”. Todo el mundo sabe que la mayoría de las formas de turismo son peligrosas para el medioambiente, pero hay que diferenciarlas

¹⁹ Duplicación de las entradas en la frontera del Paso de Jama entre 1999 y 2006 y multiplicación por cinco de las entradas en la Reserva Nacional de Los Flamencos entre 1999 y 2004.

de las iniciativas más respetuosas del medio, principalmente en cuanto a la conservación de la naturaleza. No obstante, algunos ejemplos, como los que acabamos de analizar, demuestran que la conservación y la patrimonialización de este mismo entorno paisajístico en forma de zonas protegidas y centros reconocidos a distintos niveles facilitan en cambio la atracción de más turistas, y por lo tanto, la amenaza de las zonas que pretenden conservar. A menudo, el razonamiento es el mismo a nivel cultural: el reconocimiento y la valorización de las identidades indígenas pueden ponerse de manifiesto, transformándose en vector de atracción turística (ya sea en forma de turismo cultural, justo o incluso “etno-turismo”, véase Dahles y Keune 2002), sin tener en cuenta ni los impactos territoriales ni financieros o culturales del desarrollo turístico, nocivos para las comunidades locales. Por lo tanto, el proceso puede autorregularse siempre y cuando los actores locales realicen acuerdos y compromisos que permitan reintegrar el turismo en un círculo beneficioso para los entornos y las sociedades locales. Sin embargo, la implantación de un razonamiento geopolítico para la comprensión de estas dinámicas demuestra que la revelación de territorios periféricos por parte del turismo se lleva a cabo bajo unas condiciones tan desiguales que las posibilidades de control del desarrollo por parte de las comunidades implicadas quedan muy limitadas.

En el caso andino, la cooperación transfronteriza entre los actores locales podría constituir uno de los medios implantados para armonizar y acelerar esta regulación turística. Por ello, el turismo transfronterizo parece crear una cooperación transfronteriza que a su vez, permite integrar mejor territorialmente los circuitos turísticos entre el norte de Chile, el noroeste de Argentina y el sur de Bolivia. Primeramente, constatamos que se han adoptado iniciativas comparables a ambos lados de las fronteras, para la conservación del medioambiente o para el reconocimiento y la integración de las comunidades indígenas, pero sin embargo, éstas aún siguen estando poco interconectadas entre un país y el otro. A continuación, observamos la rapidez de expansión de dichos proyectos por parte de los organismos internacionales, principalmente los arrendadores, muy interesados por esta interfaz fronteriza. Así pues, los espacios implicados se enfrentan a una serie de retos múltiples mediante una “turistificación” aparentemente simple. Dicho análisis no niega las posibilidades de gestión local de dichos territorios emergentes, ya que algunos actores de “relevo” surgen con el deseo de dinamizar las cooperaciones transfronterizas. No obstante, el aspecto geopolítico permite rehabilitar la dimensión global en el análisis de los sistemas turísticos, definidos entonces como la expresión localizada de relaciones de poder multiescalas.

REFERENCIAS

- Agnew, J. 1998. *Geopolitics. Revisioning world politics*. London: Routledge.
- Albo, X, M. I. Arratia et al., ed. 1996. *La integración surandina cinco siglos después. Cuzco/Arica/Antofagasta: Centro Bartolomé de Las Casas/ Corporación Norte Grande/Universidad Católica del Norte*.
- Amilhat Szary, A.-L. 2001. "Pour une approche géopolitique du rapport de l'homme à la montagne" in Debarbieux, B, ed. *La montagne, objet géographique chapitres du cours d'agrégation du CNED 2001-2002*, Vanves: CNED.
- , 2006. *L'émergence d'un référent territorial : ethnie, frontière et projet de territoire dans les Andes. Les recompositions territoriales et leurs référents/ Les territoires à l'épreuve, décentralisation et dévolution*. Marrakech: Univ. Cadi Ayyad.
- , 2007. "Are borders more easily crossed today? The paradox of contemporary trans-border mobilities in the Andes." *Geopolitics* 1: 1-18.
- Bourdeau, P, ed. 2006. *La montagne comme terrain de jeu et d'enjeux. Débats pour l'avenir de l'alpinisme et des sports de nature*. L'Argentière La Bessée: Editions du Fournel. (www.sportsnature.org).
- Carrizo, S, y S Velut. 2006. "L'énergie dans le Mercosur. Réseaux transnationaux et logiques nationales." *Hérodote* 123: 88-106.
- Cazes, G. 1992. *Les nouvelles colonies de vacances, tome 2. Tourisme et tiers-monde, un bilan controversé*. Paris: L'Harmattan.
- Cazes, G, y G Courade. 2004. "Les masques du tourisme." *Tiers Monde* 178: 247-386.
- D'andrea, N. 2004. *Effets de frontière, migrations et redistribution du peuplement en Bolivie: les dynamiques territoriales dans le département de Tarija. Aménagement de l'espace, urbanisme*. Aix en Provence: Université d'Aix en Provence.
- Dahles, H, y L Keune, ed. 2002. *Tourism development and local participation in Latin America*. New York: Cognizant Communication Corporation.
- Domenach, H, D Celton et al., ed. 2006. *El espacio de frontera Argentina - Bolivia: movilidad y procesos migratorios*. Córdoba, Argentina: Presses universitaires de Córdoba.
- Errington, F, y D Gewertz. 1989. "Tourism and Anthropology in a Post-modern World." *Oceania* 60: 37-54
- Gormsen, E. 1981. "Le tourisme international: un nouveau "front pionnier" dans les pays tropicaux. Exemple des initiatives publiques et privées au Mexique". Pp. 329-45 in *Les phénomènes de "frontière" dans les pays tropicaux. Table ronde organisée en l'honneur de Pierre Monbeig*. Paris: IHEAL.
- Guyot, S. 2004. "Derrière l'écotourisme, le politique : conservation et discrimination territoriale en Afrique du Sud." *Tiers Monde XLV* (178): 341-63.
- , 2006, "Géopolitique des parcs (trans) frontaliers en Afrique Australe." *LEs cahiers d'Outre-Mer* 234: 215-32
- Guyot, S, E Salin, D Ramousse. 2008. "Acteurs et territorialisations conflictuelles autour de la mise en réserve de l'Alto Bermejo (Argentine-Bolivie)". *Géocarrefour*, 82-4, sous presse (sortie prévue en juin 2008).

- Keerle, R. 2004. "L'alpinisme, le surf et la boxe: une fable géopolitique". *Outreterre* 3(8) Des peuples et des jeux. Géopolitique du sport°.
- Lacoste, Y. 2002. "Géopolitique des montagnes." *Hérodote* 107 Montagnes et géopolitique.
- Lanfant, M.-F. 1980. "Introduction. Le tourisme dans le processus d'internationalisation." *Revue internationale des sciences sociales* 32(1): 14-45.
- Lévy, J, ed. 1991. *Géographie du politique*. Paris: Presses de la FNSP.
- Lorot, P y F Thual. 1999. *La géopolitique*. Paris: Montchrestien.
- Lumsdon, L. y J SWIFT, ed. 2001. *Tourism in Latin America*. London: Continuum.
- Matthiews, H, y L Richter. 1991. "Political Science and Tourism". *Annals of Tourism Research* 18(1): 120-135.
- MIT. 2002. *Tourismes 1. Lieux communs*. Paris: Belin.
- , 2005. *Tourismes 2. Moments de lieux*. Paris: Belin.
- Raffestin, C. 1980. *Pour une géographie du pouvoir*. Paris: Litec.
- Ramousse, D, y E SALIN. 2007. "Aires protégées des périphéries sud-américaines: entre réserves stratégiques et logiques de valorisation patrimoniale". *Mondes en développement* 35 (138): 11-26.
- Reboratti, C, ed. 2003. *La Quebrada, Geografía, historia y ecología de la Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- Rosière, S. 2007. "Comprendre l'espace politique." *L'espace politique* 1: 1-12
- Rouviere, L. 2006. *Une politique de reconnaissance: la valorisation des périphéries "aymaras" sur la triple frontière Pérou-Chili-Bolivie*, Projet de thèse.
- , 2008, "L'élaboration des politiques locales de développement en milieu rural, Le cas de la triple frontière "aymara" (Bolivie – Chili – Pérou)", in Dossier "Quelle(s) gouvernance(s) sur les frontières latino-américaines?", IRG/ FLAG (Forum Latinoaméricain sur la gouvernance, (<http://www.institut-gouvernance.org/flag/es/experienca/fiche-experienca-19.html>)).
- Sacareau, I. 2003. *La montagne: une approche géographique*. Paris: Belin.
- Sacareau, I, y P Duhamel. 1998. *Le tourisme dans le monde*. Paris: A. Colin.
- Taylor, P, y C Flint. 2000. *Political Geography, World Economy, Nation-State and Locality*. Harlow: Prentice Hallp.
- Trey, O. 1994. "Les conflits d'appropriation des espaces de pratiques en surf" in Augustin, J.-P, ed. *Surf Atlantique: Les territoires de l'Ephémère*, Talence: MSHA.